

circulación ese signo de cambio—recurso final de los países arruinados por los malos gobiernos y la falta de industrias—autorizó a los Bancos para faltar a la ley de contratación y al honor comercial facultándolos para no cambiar sus billetes por oro, como están obligados a hacerlo por su propia constitución, por la ley y por la honra.

El oro desapareció de la circulación y los Bancos se apresuraron a recoger la suya. La base de los negocios se tornó movediza y cambiante como los intereses de los agiotistas y especuladores. No satisfecho aún, el señor González Flores, a los dos primeros disparates, agregó un tercero, que es un colmo: echó sobre la Nación la responsabilidad de *dos millones de colones* (números redondos), valor de la emisión de un Banco quebrado, escandalosamente quebrado, y los mantiene en circulación. Esta *honrada* moneda y los billetes del Banco de papel—unos cuatro millones de colones en junto—han venido a ocupar el puesto de la que fué sana circulación de la moneda de oro nacional. ¡Y a esto llaman resolver graves problemas económicos, los panegiristas de *Los hombres del 28!*

La extraordinaria y rápida alza del cambio se explica sola: no se compra oro extranjero con papel moneda al mismo precio que se compraba con oro. Pero si la especulación tuvo algo que hacer con ella, maldito el hombre que le abrió la puerta, años ha cerrada por el patrón de oro.

Y no canten victoria por la baja actual. Mientras más violenta sea ella, peor será la reacción. Los giradores del país venden para recoger y comprar la cosecha de café; la Secretaría de Hacienda se apresura

a realizar los \$ 500.000 conseguidos en New York, para favorecer al Comercio, que se deja proteger naturalmente, y el cambio baja a paso de bancarrota, y empujado por los que entienden el negocio, llegará quizá al extremo de que el *papel* valga más que el oro, pero... al freír será el reír. Cuando los beneficiadores y compradores (de café) no tengan ya (letras) que vender; cuando los \$ 500.000 estén agotados ¿seguirán jugando a la baja *los hombres del 28* y los especuladores de letras? Al freír será el reír—ya llegará la época de la liquidación.»

* * *

Los pronósticos hechos en 1915 por un hombre estudioso y desinteresado se han cumplido, como todo el mundo puede comprobarlo. El cambio bajó entonces artificialmente al 225 o/o, y ya lo hemos visto al 430 o/o. Sin duda, si la cordura no prima sobre las necesidades del momento, lo veremos mucho más alto, es decir, veremos nuestra moneda reducida al menor valor posible. Y la cordura ordena *detenerse, desandar, el camino equivocadamente recorrido, deslindar los intereses del fisco de los económicos...*

Las crisis económicas tienen múltiples causas; pero la que aquí llamamos así no es más que una crisis monetaria causada por la creación del Banco Internacional, la inconvertibilidad del billete de banco, la circulación de los del Banco Comercial quebrado, y la violenta derogación de la ley de los contratos. Devolver su actividad y su prestigio a la ley, al billete su convertibilidad a la vista, hacer desaparecer del mercado los desacreditados del Banco Comercial quebrado, liquidar el Banco Internacional o transformarlo en